

GR.: OR.: DE ESPAÑA.



## BOLETIN OFICIAL

Y

REVISTA MASÓNICA.

LIBERTAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

## SECCION OFICIAL.

GR.: OR.: DE ESPAÑA.

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

El Gr.: Comend.: y Gr.: Maest.: del Ser.: Gr.: Or.: de España

ENVIA

*A todas las LLog.: CCap.: y CCám.: de la Obed.:*

S.: F.: U.:

CCar.: y RResp.: HH.: El Ilust.: y Pod.: H.: Enrique Sasselly, Gr.: Insp.: Gen.: del gr.: 33, Ven.: Maest.: de la Resp.: Log.: *Antigua Sparta*, núm. 40, al Or.: de Cartagena, ha dejado de existir el día 5 del actual.

Celoso propagandista de nuestras doctrinas, fiel observador de las leyes masónicas, obrero incansable, maestro cariñoso al par que recto, el H.: Sasselly ha consagrado una larga existencia al esplendor y brillo del Gr.: Or.: de España, debiéndose en parte a su poderosa iniciativa el floreciente estado de la Mas.: en Cartagena, que es,



á no dudarlo, una de las poblaciones de nuestro país en que más pura resplandece y más prosélitos cuenta la Mas.: patria.

Deseoso de honrar la memoria del que fué nuestro ilustre y muy querido H.: , hemos dispuesto que todos los Cuerpos de la obed.: dediquen, durante tres TTen.: consecutivas, al abrir y cerrar sus ttrab.: , una batería de duelo en honor del H.: Sasselly, como testimonio del justo sentimiento que aflige al Ser.: Gr.: Or.: de España.

Lo que hacemos saber á todas las LLog.: CCap.: y CCam.: á los efectos consiguientes.

Dado al Or.: de Madrid á los 8 dias de Agosto de 1881 (e.: v.:).  
El Sob.: Gr.: Comend.: y Gr.: Maest.: , A. R. O. (*Fraternidad*), gr.: 33.—El Gr.: Secr.: Gen.: , J. U. y F. (*Espartero*), gr.: 33.

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:.

EL GR.: SECR.: GEN.:.

ENVIA

*A todas las LLog.: del Ser.: Gr.: Or.: de España.*

S.: F.: U.:.

CCar.: y RResp.: HH.: : Deseosa la Gr.: Log.: Simb.: de facilitar las relaciones fraternales entre todos los TTall.: de la obed.: , y penetrada de la conveniencia que encierra el que todos los masones del Gr.: Or.: de España tengan exacto conocimiento de los nombres y domicilios de sus HH.: , ha dispuesto imprimir y circular el cuadro general de LLog.: con los nombres y direccion de sus respectivos VVen.: MMAest.:.

Asimismo, y debiendo reimprimirse cada año este catálogo, ha acordado la Gr.: Log.: se encargue á todos los TTall.: el exacto cumplimiento del art. 24, cap. 3.º de las Constituciones generales, á fin de que en los diez y ocho primeros dias de Enero tenga la Gr.: Log.: conocimiento de las variaciones á que la eleccion de cargos haya dado lugar, y reuna todos los datos necesarios á la publicacion del cuadro general. Si por ausencia, defuncion ú otra causa, ocurriera en medio de año alteracion en algun Tall.: , especialmente para la direccion de la correspondencia, deberá comunicarlo inmediatamente á esta Gr.: Secret.: Gen.: , á fin de darlo á conocer á las demas LLog.: por medio del BOLETIN OFICIAL.

La Gr.: Log.: cree que persuadidos todos los cuad.: de la conve-



niencia de estas disposiciones, se apresurarán á darles el más exacto cumplimiento.

Traz.: en la Gr.: Secret.: Gen.: á los 11 dias de Agosto de 1881 (e.: v.:).—El Gr.: Secr.: Gen.: J. U. y F. (*Espartero*), gr.: 33.

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

**La Gr.: Log.: Simb.: Departamental de los VVall.: de Cuba y Puerto-Rico.**

*A la Sap.: Gr.: Log.: de los VVall.: de Madrid.*

S.: F.: U.:

Muy Resp.: Gr.: Maest.: y VVen.: MMAest.: Tan pronto como el cable trasmitió á esta Antilla la triste noticia de la inundacion que afligia á dos de las más hermosas provincias andaluzas, esta Cam.: dirigió á los TTall.: de su jurisdiccion la circular siguiente:

«El Gr.: Maest.: p.: t.: y Gr.: Secr.: de la Departamental, en nombre de la misma, á todos los TTall.: de la jurisdiccion.

Hermanos: Sobre nuestra pobre y desgraciada patria se cierne en estos momentos el ángel negro del infortunio.

La gentil sultana del Guadalquivir; Sevilla la fértil, la del cielo sin par, y Málaga, la hermosa perla del Mediterráneo, son hoy un lago inmenso de agua cenagosa.

Sin pan, sin hogar ni abrigo vagan errantes las desgraciadas familias sevillanas y malagueñas.

Todo el que de bueno se precie, todo el que sienta correr sangre española por sus venas, debe acudir presuroso al socorro de la desgracia inmensa.

Los masones, los apóstoles de la caridad, los que volaron en auxilio de Murcia y no olvidaron á los huérfanos de Méjico, ni pueden ni deben permanecer inactivos ante tan inmensa hecatombe, y por eso el Gr.: Maest.: y Gr.: Secr.: de la Mas.: Española en Cuba, á nombre de la Gr.: Cam.: Represent.: se presentan ante sus representados con la cabeza descubierta, la mano extendida, y les dicen:

«Hermanos: Para los que lo son nuestros, para los hijos de la hoy abatida reina del Bétis, para las dos desgraciadas provincias andaluzas. ¡Una limosna por amor de Dios!—Habana Abril 3 de 1881.—»Manuel Romero, Gr.: Secr.:—Francisco Rosales, Gr.: Maest.: p.: t.:»



A pesar de la angustiosa situación financiera por que este país atraviesa, no obstante la penuria que como consecuencia aflige á todos los T. Tall., éstos respondieron al llamamiento hecho, como era de esperar, tratándose de masones españoles.

Cada uno en la medida de sus fuerzas y todos haciendo esfuerzos, han contribuido á la buena obra, y hoy tenemos la satisfacción de anunciaros que han sido entregados al Presidente de la Asociación de Beneficencia andaluza, Excmo. Sr. D. Francisco de los Santos Guzman, iniciador de la suscripción en esta isla, las cantidades de *mil ciento nueve pesos en oro y mil treinta y siete en billetes del Banco Español*, con la esperanza de poder aumentar más aún el donativo.

No cumpliríamos nuestro deber, V. Ven.: M. Maest.:, si no os diéramos cuenta de un hecho que estamos seguros os llenará de regocijo, tanto porque él os dá la medida del buen deseo que anima á estos T. Tall., cuanto por el beneficio positivo que para los desgraciados reporta.

Recibid, muy Resp.: Gr.: Maest.: y V. Ven.: M. Maest.:, nuestro frat.: saludo.

Vall.: de la Habana 14 Julio 1881.—El Gr.: Secr.:, Manuel Romero, gr.: 33.—El Muy Resp.: Gr.: Maest.: p.: t.:, Francisco Rosales, gr.: 33.—Hay dos sellos.

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

**Madre Log.: Nacional, Supr.: Cons.: de la Mas.: rumana**

Or.: de Bucharest 9 de Julio 1881.

S.: S.: S.:

*Al Ser.: Gr.: Or.: de España.*

Or.: de Madrid.

S.: F.: U.:

La Gr.: Log.: Nacional Rumana, única autoridad masónica regular y reconocida en el reino de Rumania, en su sesión de 2 de Julio ha concedido la medalla masónica al muy querido h.: Juan Utor y Fernandez, Ilust.: Gr.: Secr.: Gen.: del Gr.: Or.: de España, por sus trabajos masónicos.

En su consecuencia, tenemos el honor de anunciaros este acuerdo. La medalla ha sido enviada á dicho H.: que ha sido nombrado nuestro Representante cerca de vosotros.



Recibid, muy queridos HH.:., la seguridad de nuestra fraternal estimacion, con el triple saludo y por las tres puntas del triángulo.

El Gr.:. Secr.:., Dr. N. Theodorescu, 31.

A L.:. G.:. D.:. G.:. A.:. D.:. U.:.

(Hay un sello)

A TODOS LOS MASONES DEL UNIVERSO

SALUD, UNION, FUERZA.

Valle de Bucharest.

Nos, el Gr.:. Maest.:., Sob.:. Gr.:. Comend.:. de la Ord.:. en el reino de Rumania,

Hacemos saber: Con arreglo á lo que disponen los artículos 240, 241 y 242 de la Constitucion de la Orden.

Concedemos la medalla de la Gr.:. Log.:. al muy querido H.:. Juan Utor y Fernandez, gr.:. 33, miembro del Gr.:. Or.:. de España, por los servicios prestados á la Mas.:. rumana.

En fé de lo cual expedimos el presente diploma firmado por Nos y timbrado con el de la Gr.:. Log.:. para que sea reconocido en todo el Universo.

Expedido y timbrado por Nos á los 15 dias del 5.º mes del año 5881, masónico, 1881 e.:. v.:.—El Gr.:. Maest.:., Sob.:. Gr.:. Comend.:. de la Ord.:., C. Moroiu, gr.:. 33.—El Gr.:. Secr.:. Gen.:. Dr. N. Theodorescu, gr.:. 31. (Hay tres sellos.)

## REVISTA MASÓNICA.

### NUESTRO DERECHO.

#### III.

Demostrado hasta la saciedad que la confederacion sevillana no puede, dada la ilegitimidad de su origen, invocar en su favor ninguna tradicion histórica que abone en derecho su reconocimiento de potencia masónica justa, regular y perfectamente constituida, den-



tro del régimen escocés que dice practicar en toda su pureza, ni tampoco por su organizacion, á todas luces perturbadora y disolvente, ni ménos por la fuerza numérica, bien escasa por cierto, de sus afiliados, todavía pudiera ofrecernos mayor copia de argumentos en idéntico sentido el grupo de PEREZ, si ya no fuera cosa del dominio público la derrota que en todas partes han sufrido sus locas cuanto desatentadas pretensiones.

Ni ¿cómo podrían, cuérdamente pensando, esperar otro resultado los sectarios ilusos de este mason funesto? Los golpes de audacia, cuando los informa una idea grande y generosa, ó cuando verdaderamente responden á las exigencias de la opinion pública, tan comprimida como ansiosa de manifestarse por explosiones de entusiasmo, suelen recibir la sancion de ruidosos éxitos y hasta justificarse luego por los mismos elementos ántes interesados en la resistencia. Combinando artificiosamente las ambiciones personales, y ocultando con cuidadoso esmero los móviles bastardos bajo el espeso follaje de hábiles programas y de halagadoras y deslumbrantes promesas, cabe seducir alguna vez á los incautos, y hasta conquistar aplausos y ser aclamados héroes por las muchedumbres. Hubiera sido Perez tan diplomático como sus cofrades de las orillas del caudaloso Bétis; hubiera sabido presentar sus maniobras con ciertas apariencias de legalidad, prescindiendo algo de sí mismo y ocupándose más en la organizacion de sus huestes; hubiérase exornado con aparatosa fastuosidad al estilo portugués ensanchando el círculo de sus operaciones, constituyendo cámaras y dando la debida participacion á sus adeptos en los negocios de su Grande Oriente, en vez de proclamarse *señor y dueño absoluto*; hubiera ocultado su exclusivismo sin desvanecimientos, pregonando ostensiblemente la unificacion de la Masonería y combatiéndola con sigilo, y ciertamente, que teniendo en cuenta el contingente de las fuerzas que le secundaban, á pesar de los falsos cimientos sobre que descansó su ya derruido edificio, hubiera logrado el patronato de Laussanne y conseguido relaciones oficiosas con otras potencias.

Pero algo que está por encima de las previsiones humanas, algo que se sobrepone al fraude, influye siempre de una manera poderosa en el triunfo de la verdad sobre el error. Torpe en demasía para todo cuanto pueda requerir el influjo de la inteligencia amparada por la ilustracion y el estudio, Perez no pudo ocultar un solo instante ni su bastardo origen, ni las tendencias demoledoras que le llevaron sin mérito alguno á capitanear un grupo más ó ménos importante. Esgrimiendo las armas de la calumnia y de la injuria, en lugar de acu-



dir al palenque de las ideas para defender sus derechos en noble y legítima lucha, sólo consiguió empequeñecer, si cabe, su figura, á la vez que las cosas y personas objeto de sus apasionados y violentos ataques aparecían tanto más enaltecidas á los ojos de los demás, cuanto mayor era la calma con que procuraban abordar las cuestiones sometidas al crisol de la crítica.

Pocas veces se ha determinado de una manera más precisa, de un modo más justo y más unánime el juicio de la opinión para fallar un proceso. Pocas veces hemos presenciado un descalabro tan espontáneo dentro y fuera de España. Sus propios actos, las mismas pruebas que pretendió aducir para sustentar sus derechos, contribuyeron poderosamente á desacreditarle ante la conciencia del mundo masónico, como si llevara en sí los gérmenes de su propia descomposición. Los medios que le habían servido de escabel para proclamarse jefe de grupo, tornáronse argumentos en su contra. Quiso utilizar malamente una cuestión de moralidad administrativa, y levantó la bandera de la disidencia. Cuestiones de moralidad administrativa, aparte de otros hechos, han venido á destruir interiormente su poder. Y de aquí las desmembraciones de sus importantes LLog.: de la Isla de Cuba, que hoy forman parte del verdadero Gr.: Or.: de España; de aquí el abandono en que le han dejado la inmensa mayoría de las que tenía en la Península; de aquí las protestas enérgicas que de sus mismas filas han surgido para condenar sus oscuros procedimientos; de aquí el manifiesto del mes de Noviembre de 1875 publicado por gran número de LLog.: de Madrid, que en vano solicitaron, dentro de las cláusulas de la ley, á la sazón vigente, la rendición de cuentas y la reunión de la Gr.: Log.: para examinarlas; de aquí, en suma, toda una serie de circunstancias, cuya mención sería interminable, que han producido tantos escándalos como días monopolizara la jefatura de ese grupo.

No es, pues, necesario que nosotros esforcemos los argumentos para probar una vez más que no es ni siquiera discutible, por anómala, la existencia de ese poder que de otra parte está ya completamente desahuciado de las potencias masónicas, á las cuales molestará con sus incesantes y continuas pretensiones de reconocimiento. Nada hemos hecho nosotros para estorbar su gestión. Confiados en la justicia de nuestra causa los hombres que se hallan á la cabeza de nuestro Gr.: Or.:, ni siquiera se han dignado descender á desbaratar las injurias y las calumnias de que eran objeto por parte del audaz y atrevido agitador. Afortunadamente el recto sentido de nuestros hermanos de otros países se ha encargado de restablecer la ver-



dad de las cosas dando á cada uno su merecido. Siempre es deplorable que en el seno de una institucion tan seria y digna de respeto haya que lamentar esta clase de perturbaciones que ponen trabas y obstáculos al desarrollo de los trabajos; pero á ellas debemos, sin embargo, grandes beneficios como en justificacion del conocido aforismo «no hay mal que por bien no venga.» En todas partes se encuentran abogados para defender las causas perdidas. Juan Antonio Perez tuvo uno en los Estados-Unidos de América que se encargó de sustentar sus pretendidos derechos: la lógica no fué desmentida por esta vez. El severo juicio de aquel pueblo ilustrado, superior á la mistificacion que se intentaba, supo abarcar de una sola mirada la grande ofensa que se nos hubiera inferido como masones y como españoles pronunciándose en favor de ese desdichado pretendiente. El carácter español, dijo el Supremo Consejo de la jurisdiccion del Norte, no es á propósito para sufrir resignado cierta clase de imposiciones. El título que presenta no es legítimo; la humillacion del solicitante es impropia de aquella raza caballeresca que se distingue por su heroico orgullo, y esta humillacion no podemos nosotros interpretarla como la expresion genuina de la verdadera Masoneria española.

Sintetizado en estas magníficas frases, de una tan respetable autoridad, el concepto que merece al mundo masónico Juan Antonio Perez, nosotros lo ofrecemos á la consideracion de los lectores, y preguntamos: ¿Habrán quienes todavia continúen trabajando bajo su obediencia? ¿Encontrará nuevos abogados que sustenten su causa en el convento de Turin?

Todo es posible en el campo de las aberraciones, y Juan Antonio Perez, titulándose Gr.: Com.: de un supuesto Supremo Consejo, y Gr.: Maest.: de una Gr.: Log.: que jamás ha existido, es una verdadera aberracion bajo el punto de vista del derecho masónico.

F. P. (Bolivar), gr.: 18.

### Á «LA LUZ».

Nuestro apreciable colega *La Luz* pide á nuestro Director una aclaracion al decreto publicado en el BOLETIN OFICIAL, en cuya virtud se establece el número que corresponde á cada Log.: de la obediencia en el registro general de la Gr.: Secr.:

Vamos á satisfacer á nuestro querido compañero, manifestándole



que el número en cuestion no determina en modo alguno el derecho de antigüedad de los cuadros con respecto al tiempo que llevan de existencia, sino relativamente á su ingreso en este Ser.: Gr.: Or.: de España.

Como quiera que desde que funciona este alto cuerpo, muchas LLog.: se han declarado en sueños, habiéndose disuelto otras, resultaba que el número efectivo era inferior al que nominalmente aparecía, cosa bien natural, pero que daba ocasion á la crítica de los adversarios del Gr.: Or.: de España. No era posible con los datos existentes en Secretaría fijar rigurosamente la fecha de la fundacion de cuadros que han pertenecido á otras obediencias, ni aun poseyéndolos, cabia alterar el registro sin hacerlo completamente nuevo y sin suscitar legítimas reclamaciones.

Por esto se creyó lo más fácil correr la numeracion, sin que fuera el ánimo del Gr.: Secr.: que la propuso, ni el de la Gr.: Log.: que acordó la pequeña reforma, lastimar á nadie, ni ménos perjudicar derechos adquiridos. Convenia simplificar los trabajos de Secretaría archivando papeles inútiles de LLog.: no existentes ya, y esto fué todo.

No puede suponerse que las RResp.: LLog.: de la isla de Cuba se consideren perjudicadas por cuestion de números. El orden de factores no altera el producto. LLog.: eran dentro de la agrupacion en que venian figurando, y al confundirse con las nuestras en apretado lazo, no hacen más que continuar su historia.

Por otra parte, acometiendo la reforma que aconseja *La Luz*, tendríamos que, á muchas LLog.: obrando en justicia, otorgarles el mismo número en cuanto se viera que la fecha de su fundacion era la misma. De aquí habria de originarse una verdadera confusion.

Con objeto de obviar inconvenientes, parécenos que la cuestion queda resuelta estampando cada Log.: en su sello particular y en sus documentos, el día de la fecha en que levantó columnas; pero ésto, que está en las atribuciones de las mismas LLog.: no puede ser objeto de una medida de carácter general emanada de la Gr.: Log.:

Conste, pues, que el número no establece prelacion de derechos, ni ménos determina odiosos privilegios.

¿Está satisfecho el apreciable colega?

Si así no fuera, abandonamos á su buen juicio el buscar la fórmula justa y equitativa. Una vez hallada, propóngala y cuente siempre con el decidido apoyo de nuestro Director, que como la redaccion de esta REVISTA, se halla dispuesto á trabajar con todas sus fuerzas



para mantener la más estrecha union entre las LLog. de la obediencia, amparando todos los derechos y sustentando todas las aspiraciones legítimas.

### ~~~~~

## SOBRE EL INFINITO.

No hace mucho tiempo publicamos un artículo bibliográfico acerca del libro *El Infinito* del Sr. D. Antonio Portuondo, tan sabio matemático como hábil ingeniero, y en dicho trabajo, refutando algunas aserciones de nuestro respetable amigo, dijimos que el axioma fundamental de toda la sabiduría era el siguiente: EL UNIVERSO ES INFINITO.

Como el asunto es de importancia tan colosal, nos proponemos hoy ampliar aquellas observaciones, seguros de que toda filosofía que no comience por ahí, que no busque, desde su origen, las matemáticas de la inteligencia y las matemáticas del espíritu, para enlazarlas con la geometría analítica y los cálculos diferencial é integral, tendrá sectarios que la defiendan con calor y con razones, más ó menos valiosas, en las revistas y en los ateneos, por encontrarle más visos de verdad que á otras escuelas; pero como éstas tendrán también algo de razón, bajo sus puntos de vista, las discusiones serán eternas, y ni el individuo, ni la familia, ni el pueblo, ni la nación, alcanzarán nunca las reglas indudables de su progreso, y con él de su ventura, mientras por la senda del conocimiento de *El Infinito* no se obtengan consecuencias tan incontrovertibles, en la esfera del pensamiento y en la region del sentimiento, como aquella que afirma, en el campo material, ser igual al radio el lado del exágono inscrito en la circunferencia. Por ese camino sólo vendrán las verdades de todas las escuelas á fundirse en un solo cuerpo de doctrina; verdades que irán apareciendo lógica, inflexiblemente, entre los principios que se deduzcan del estudio de *El Infinito*.

El Universo es infinito—dijimos—porque no puede ser limitado. ¿Lo es? Tiene que serlo por algo. Ese algo es Universo. Si es infinito, ha de ser simple. No hay nada infinito que pueda ser compuesto. Supongamos que la creacion infinita se compusiera de dos sustancias; las dos serian finitas, y la suma de dos cantidades finitas no puede dar un resultado infinito. A esa sustancia simple, única, de que se compone toda la Creacion le llamamos *fluido universal*. ¿Qué forma tiene el Universo? ¿Es un cubo? ¿Es un cono? ¿Es un prisma? Cual-



quiera de estas figuras implica límite, implica término; y la idea del infinito es la idea del no término. Luego no puede ser otra cosa el Universo sino una esfera de radios infinitos.

Ahora bien: la suma de muchos infinitos es infinita, y así, aunque ese flúido universal adquiriera infinitas densidades que se combinen y formen cuerpos en número infinito, estos cuerpos pueden navegar por el océano de la *sustancia única*, sin dejar ésta de ser infinita. Ello es que existen esas densidades y esos cuerpos, cuyo origen único es el *flúido universal*, y el hecho acusa necesariamente otras dos existencias: la de unas fuerzas que junten los átomos del flúido en cada densidad y enlacen las distintas densidades, y la de unas leyes que presidan el ejercicio de esas fuerzas; fuerzas y leyes infinitas, y, por tanto, una sola fuerza y una ley sola: tenemos, pues, la idea de ley, la idea de fuerza y la idea de sustancia: llamemos á la ley, inteligencia; á la fuerza, espíritu, y á la sustancia materia, y tendremos la trilogía admirable que constituye la Creación.

Pero si existen esas leyes y esas fuerzas que llamamos inteligencia y espíritu, no es simple la sustancia que llena el Universo, sino que, además de esa sustancia existen otras dos, y la Creación será un compuesto de tres heterogéneas: *Inteligencia, Espíritu y Materia*, supuesto que la nada no existe.

Nos proponemos demostrar que flúido universal son: la inteligencia ó ley, la fuerza ó espíritu, y la sustancia ó materia, y en el artículo de hoy prepararemos ese trabajo, con algunas observaciones importantísimas.

Imaginémonos un pensamiento cualquiera, el más sencillo, forjado, pero no formulado por el lector: *tres y dos son cinco*. Este pensamiento existe, es real, es subjetivo; está dentro del sujeto que lo piensa; por más que nadie lo vea, ni lo oiga, ni lo toque, ello es que existe; de modo que *la idea* podemos decir que es el pensamiento en inteligencia, en flúido universal inteligente: pues bien; ahora digamos, pronunciemos ese pensamiento: *tres y dos son cinco*; ya el pensamiento tiene voz y actividad; está en poder de fuerzas que lo hacen perceptible á los oídos de otros seres; está en sustancia espíritu, en flúido universal espíritu: escribámoslo, por último, en el papel,  $3+2=5$ ; esa es la creación material del pensamiento. No hay duda, si eso está trazado, es porque ántes de ser trazado con sustancia material, estuvo el pensamiento forjado con sustancia inteligente, y fué dicho con sustancia espíritu. Si hubiéramos ido trazando la ecuación en el papel al tiempo mismo de formularla los labios, obedeciendo al pensamiento, habríamos sintetizado en este acto sencillísimo toda la Creación.



Ampliando más el ejemplo de la suma, cuando un pensador cualquiera, obedeciendo su mano á las ideas que formula, escribe páginas y páginas para un libro; cuando un escultor va separando del mármol, con el cincel y el martillo, las capas que le estorban; cuando un artífice cualquiera da ésta ó la otra forma á la materia, ¿quién duda que fuerzas, con las cuales se compenetrán esas ideas, agitan la materia y realizan el pensamiento? ¿quién duda que si la materia sólida, que si la carne de aquel escultor, de aquel escritor, de aquel artífice, obedeciera para cambiar de forma, á las fuerzas de su espíritu, realizaria con ella las concepciones de su inteligencia? Las realiza en el papel, en el mármol ó en el lienzo; las realiza en cuerpos extraños, porque no puede hacerlo con su propia sustancia.

Amplifiquemos más todavía. Supongamos que la idea de que se trata no es la de  $3+2=5$ , ni el modelado de una estatua, ni la pintura de un cuadro, ni la construcción de una máquina, sino más complicada aún; una idea que abarque mil variadas manifestaciones, enlazadas todas entre sí con orden y concierto admirables y que la sustancia evolvente del ser que la concibe, no es la sólida y rígida nuestra, sino otra que se presta á obedecer rápidamente á las fuerzas que pongan en actividad las ideas; si el dicho ser esparce su sustancia en forma esférica y con ella realiza, por medio de las fuerzas de su espíritu, aquel complicado pensamiento, es, al ejecutarlo, un remedo del Centro infinito de la esfera universal, creador y consustancial con su creación, punto infinitesimal—como dijimos en el otro artículo—de densidad infinita, compuesto de infinitos puntos infinitesimales de densidad infinitésima; el infinito en la unidad absoluta, esto es, el infinito dentro del infinitesimal; principio y fin, *alfa y omega*, de donde nacen infinitas leyes, infinitos principios, infinitos puntos inteligentes, movedores de infinitas fuerzas, hacedoras de infinitas cosas.

Si en esa pequeña creación que hemos citado como ejemplo pudieran surgir criaturas, no faltaria alguna que dijese: «no conozco causa creadora de mí, ni de estas maravillas que me rodean; no veo más que sustancia, luego no existe esa causa,» y sin embargo, la causa existiría consustancial con él y con todas las creaciones, y él, sin haber obtenido el grado de perfección de su creador, era tan creador como éste, tan causa primera como éste, tan centro de esfera como éste, tan Dios como éste, si convenimos en llamar Dios al expresado Centro de la esfera infinita; y véase por dónde estamos conformes con la afirmación de que todos somos dioses de la filosofía cristiana.

Discurramos ahora sobre cualquiera de los fenómenos de la Natu-



raleza: la cristalización de un mineral que se verifica dentro de una vasija y después de varios días de reposo y al decantar el líquido, aparecen los cristales adoptando figuras regulares geométricas. Es indudable que existe una fuerza de afinidad que ha reunido las moléculas de aquel cuerpo, y que esa fuerza no ha obrado arbitrariamente, sino obedeciendo á una ley, á un pensamiento, á una inteligencia. Sin embargo, si de un martillazo hacemos polvo la cristalización, no encontramos ni la fuerza, llamémosla espíritu, ni la ley, llamémosla inteligencia.

Dirán algunos: esas son propiedades de la materia. Entendámonos: ¿qué significa propiedades de la materia? Dejémonos de palabras vanas. Veamos lo que sucede. Las moléculas se reúnen; hay una fuerza que las atrae al fondo del vaso; pero no se agrupan de cualquier modo, no se apelotonan, sino que éstas se juntan y marcan una arista y otra las otras, formando un ángulo de tantos grados, y aquéllas trazan una superficie lisa, limitada por las dos aristas, y así sucesivamente hasta completar el tetraedro ó el octaedro perfecto, limpio y transparente.

Luego la fuerza que las reúne no es casual; podríamos—no podríamos—podemos decir que en cada uno de los átomos infinitesimales que constituyen cada molécula hay una inteligencia y un espíritu como en el sér humano; inteligencia que no tiene allí más que un pensamiento, unirse con sus semejantes armónicamente; espíritu que obedece á esa inteligencia, atrayéndolos y juntándolos con arreglo al pensamiento de armonía.

A nosotros nos es igual decir *fuerza* ó decir *espíritu*; á nosotros nos es indiferente decir *ley* ó decir *inteligencia*.

Todo cuanto existe se halla sometido á la ley de esa admirable TRILOGIA, que llaman los católicos TRINIDAD, síntesis de toda la creación, reproducción de la CAUSA PRIMERA, que se llama inteligencia, espíritu y materia.

En la rosa que resplandece erguida en su tallo hay una inteligencia que dirige el crecimiento de éste y el desarrollo de los pétalos, con aquel matiz, aquella suavidad y aquel perfume; un espíritu que mueve la materia y una materia que realiza la belleza: en la trasmisión de un telegrama hay una inteligencia que lo envía, un espíritu que lo conduce y un aparato que lo traza; en todas las creaciones se ven claramente la razón directriz, el espíritu motor y la materia que ejecuta; en la locomotora que rueda veloz por los rails, la inteligencia es el maquinista, el espíritu el vapor, el cuerpo la máquina de hierro.



Tal es—y concluimos por ahora—nuestro concepto del espíritu ó del alma: *el alma, ó el espíritu, es el motor de que se vale la inteligencia para ejecutar sus concepciones con la materia.*

UN MAEST.º. MAS.º.

## BIOGRAFÍA

### JORGE WASHINGTON

Este, primer presidente de la República Americana, nació en Westmoreland (Virginia) el 22 de Febrero de 1731. Fué iniciado el 4 de Noviembre de 1752 en la Logia *Fredericksbury*, núm. 4, de la ciudad del mismo nombre, en Virginia. Obtuvo el grado de Compañero el 3 de Marzo de 1753, y fué recibido Maestro el 4 de Agosto del mismo año en la misma Logia. El 28 de Abril de 1788 fué elegido Ven.º de la Logia *Alexandria*, núm. 39, en la cual continuó como miembro activo hasta su muerte, el 14 de Diciembre de 1799. Fué enterrado el 16 del mismo en Mount Vernon con todos los honores masónicos. El mandil que usaba merece notarse por su exquisito trabajo, obra de mano de la esposa del general Lafayette (tambien mason). Sobre un fondo de satin blanco están bordados con suma perfeccion los emblemas masónicos en seda de colores y oro, y fué regalado por los dos esposos al hermano Washington, como recuerdo de la amistad fraternal que les unia, al visitarle en su retiro en Mount Vernon en 1794.

El hermano Washington fué electo Gran Maestre de la Gran Logia de Pensylvania en Enero de 1780, existiendo una medalla conmemorativa del acto.

Despues de su fallecimiento, sus albaceas regalaron el mandil á la Sociedad *Washington Benevolent Society of Philadelphia*; pero á la disolucion de ésta sus miembros lo regalaron á la Gran Logia de Pensylvania, en donde se conserva en el despacho del Gran Maestre, en el Templo Masónico de aquella ciudad.

(LA ACACIA de Buenos-Aires.)



---

SECCION DE NOTICIAS.

---

La Resp.: Log.: *Aurora*, al Or.: de Cartagena, ha proyectado celebrar un banquete masónico en medio del mar. Aplaudimos el pensamiento, y no dudamos que esta fiesta tendrá la animación é importancia de que saben revestir todos sus actos los dignos OOb.: de aquella Log.:.

---

Las LLog.: *Verdad*, *Bética* y *Graco*, en union de algunos otros HH.:, han celebrado su fiesta solsticial en Sevilla dando una comida á 200 pobres, repartidos en dos de las principales fondas de la ciudad.

---

Han solicitado Carta Constitutiva para levantar columnas las respetables Logias *Hijos de la Cosmopolita*, al Oriente de Santiago de Cuba, procedente del Gran Oriente de Colon, y *Union y Patria*, de nueva creacion, en los valles de Baracoa (Cuba).

---

*La Masonería ante la Constitucion y el Código penal* es el título de un interesantísimo folleto publicado en la Habana por un *maestro mason*. En el estilo con que aparece escrito el citado folleto se ve la pluma de un esclarecido jurisconsulto, que maneja el asunto con suma habilidad y con argumentos indestructibles en demostración de la legalidad de nuestra Institucion ante la Constitucion y el Código penal.

Nuestros plácemes al brioso escritor que tan valientemente aborda este importantísimo problema de interés vital para la Orden.

---

Preséntase candidato por acumulacion para diputado á Cortes nuestro ilustrado H.: Juan Tellez Vicen, Gran Maestre adjunto que ha sido del Gran Oriente de España, Consejero de Sanidad del Reino y Catedrático Subdirector de la Escuela de Veterinaria de Madrid. El H.: Tellez cuenta con el apoyo de la mayoría de los veterinarios y maestros herradores del país, es mason y demócrata; pero si llega á ir al Congreso, defenderá, con los intereses de la clase que le apoya, los grandes intereses de la agricultura y de la industria pecuaria, con aquélla íntimamente relacionados, é independientemente de sus ideas políticas.



Por nuestra parte creemos cumplir con los altísimos deberes de la fraternidad aconsejando á nuestros hermanos que den sus sufragios al H.: Tellez y que le recomienden con eficacia.

Por el último número que hemos recibido del *Triunghiul*, revista de la Masonería rumana, hemos visto con disgusto que ha estado enfermo nuestro ilustre y querido H.: Moroiu, Gran Maestre de la Gran Logia Nacional.

Tambien hemos visto que ya está fuera de todo cuidado su salud, y por ello le felicitamos.

Ha salido para Francia, donde residirá poco tiempo, nuestro ilustre Gran Comendador y Gran Maestre.

Como verán nuestros lectores en la parte oficial del presente número, ha fallecido en los valles de Murcia el H.: Enrique Sasselly, gr.: 33, miembro del Supremo Consejo, venerable que fué de la respetable Logia *Antigua Sparta*.

El H.: Sasselly habia ocupado importantísimos puestos en la administracion pública, donde se distinguió por su honradez acrisolada y por su nada comun inteligencia.

La Masonería ha perdido uno de sus miembros más ilustres; el Gran Oriente de España una de sus más robustas columnas y un entusiasta propagandista; Cartagena uno de los más celosos promovedores de sus intereses y un varon ilustre.

Conducido el cadáver á Cartagena, nuestros hermanos de aquella ciudad han debido tributarle las honras correspondientes á su grado y á sus grandes merecimientos.

Rota la cadena mística, réstanos llorar inconsolables la triste pérdida del hermano querido. Unamos nuestras lágrimas á las lágrimas de la viuda y de la familia del finado, y sean ellas elocuentísimo testimonio de nuestro profundo dolor.

La Gran Logia Simbólica ha expedido las siguientes cartas constitutivas: *Perseverancia*, núm. 155, al Oriente de Jerez de la Frontera; *Union Masónica*, núm. 156, al de Manzanillo (Cuba); *Gloria*, núm. 157, al de Játiva; *Géminis*, núm. 158, al de Ferez (Albacete); *Alianza*, número 159, al de Granada; *Caballeros de la Justicia*, núm. 160, al de Málaga.